CESAR

Dos hermanos del Cristo del Gran Poder retocan la imagen de San Juan, una de las tres tallas recuperadas para las procesiones de la Semana Santa.

Del retablo mayor de la Catedral a las calles

La Cofradía del Cristo del Gran Poder recupera tres valiosas tallas para procesionarlas

Javier Caballero Chica

La Cofradía del Cristo del Gran Poder incorpora este año a sus procesiones tres tallas de magnífica factura. Representan a tres apóstoles (San Juan, San Pedro y Santiago), que proceden del retablo mayor de la Catedral de León. Su autor es el imaginero barroco Narciso Tomé, a quien el Cabildo catedralicio encargó en el siglo XVIII el diseño del retablo, que fue ejecutado por su primo, el también escultor Simón Gavilán Tomé. Las tres figuras fueron talladas en el verano de 1739. El 28 de julio de ese año, el escultor envía una carta al Cabildo en la que le comunica que está prácticamente acabado todo el apostolado que se colocaría, según la idea original, en el primer cuerpo del retablo, justo encima del banco o predela. Esta colocación no respondía sólo a motivos estéticos sino a simbólicos: los apóstoles son los soportes de la Iglesia Católica. Se conoce aún un dato más sobre el encargo de esta obra a Tomé: en esa fecha, el Cabildo paga al escultor 6.000 reales.

Los apóstoles se tallaron en Toledo, donde Narciso Tomé había realizado, entre 1721 y 1723 su gran obra: el transparente de la catedral manchega. Su fama y prestigio dentro del mundo del arte crece de manera imparable desde entonces.

La obra de la Catedral de León sufrió numerosas vicisitudes, entre ellas el retraso del artista. La espera mereció la pena, pues las trazas fueron espléndidas. Sin embargo, con el cambio de los gustos artísticos, retablo se desmonta en la última década del siglo XIX y se traslada a la iglesia de los Capuchinos, donde fue «mutilado» debido a sus grandes dimensiones. El grupo del apostolado se «dispersa» y se pierde la pista a nueve figuras, conservándose sólo las tres que ha recuperado la cofradía leonesa. Destacan su fuerza y vitalidad, dentro de un barroco muy avanzado cercano a postulados Rococó.